

**Nombre del alumno:**

LENNIN NOE RODRIGUEZ VELAZQUEZ

**Nombre del profesor:**

DR.EDUARDO ALIKVANN ESCOBAR

**Licenciatura:**

EN EL TRABAJO SOCIAL Y GESTION COMUNITARIO

**Materia:**

PROBLEMAS SOCIOECONOMICOS CONTEMPORANEOS

**Nombre del trabajo:**

RESUMEN PROBLEMAS SOCIOECONOMICOS CONTEMPORANEOS

GRUPO B



## PROBLEMAS SOCIOECONOMICOS CONTEMPORANEOS

La estructura social, política y económica de México es compleja. Se trata de un país con una larga historia, un enorme territorio, riquezas naturales distribuidas de manera muy desigual, una gran diversidad étnica y notorias disparidades sociales. México es un mosaico de culturas en el que lo prehispánico se mezcla con lo colonial y lo moderno. La palabra más adecuada para referirse a este país es: Diversidad. En él conviven decenas de familias de lenguas indígenas que siguen hablándose, una producción artística envidiable y una de las gastronomías más ricas del planeta.

El populismo: México ha sido y es un cliente frecuente del fenómeno populista. De hecho, el gobierno de Lázaro Cárdenas en los años treinta del siglo pasado aportó a los analistas políticos muchos de los criterios para caracterizar intelectualmente el fenómeno, al grado de considerarlo un caso típico de populismo, junto con el varguismo en Brasil o el peronismo en Argentina. Posteriormente, gobiernos como los de Luis Echeverría y José López Portillo en los años setenta y el de Carlos Salinas de Gortari en los noventa fueron calificados en su momento como populistas, aunque para esta época el concepto se había vuelto tan elástico que comenzó a emplearse para referirse a todo tipo de experiencias políticas a condición de que presentara alguno o algunos de los rasgos con los que solía asociarse tradicionalmente, tales como: un apelo directo al pueblo por parte del líder con fines de movilización y/o control; una marcada personalización del poder en la figura de un líder carismático; una política basada en criterios asistencialistas de beneficio popular; un discurso nacionalista y desarrollista exacerbado; una excesiva concentración del poder en manos del líder, etcétera. Finalmente, ya en este siglo XXI, el concepto resurgió en la escena mexicana en relación a dos figuras políticas carismáticas que, por su estilo personal de gobernar o por algunos de sus atributos y discursos, suelen ser calificados a su pesar como populistas: Vicente Fox, actual presidente de la República, y Andrés Manuel López Obrador, quien fue uno de los principales candidatos para convertirse en presidente de la República en el 2006.

Una de las motivaciones para encarar este fenómeno ha surgido de la constatación de que las visiones predominantes sobre el populismo en México son insuficientes o poco precisas. Así, por ejemplo, en muchas interpretaciones, sobre todo del cardenismo, suelen obviarse los muchos efectos perniciosos de largo plazo que este gobierno tuvo, por concentrarse en los aspectos positivos de corto plazo, como si esto fuera suficiente para exculpar al general de haber optado por un esquema bolchevique para el Estado mexicano, como si no hubiera otras Fórmulas

posibles, como la propia democracia. Asimismo, es común encontrar en la literatura sobre el sistema político mexicano definiciones sumamente apriorísticas que dificultan el Entendimiento de los gobiernos populistas el populismo es una invención intelectual y hasta dónde una realidad dónde el populismo es una especie de coartada intelectual, que los propios intelectuales son incapaces de resolver? Siguiendo a Olivera (2005), sostenemos que el populismo ha terminado por convertirse en un exceso de la teoría al intentar dar cuenta de un exceso de la realidad. Se trata de un concepto tan elusivo como las realidades de las que trata de dar cuenta, tan retórico e ideológico como la propia retórica e ideología que caracterizan a los populismos en los hechos.

. El militarismo: El militarismo desde sus orígenes ha influido notablemente en la vida del mexicano, entraremos' por lo tanto a él, sino con un riguroso examen, sí al menos con un método en el manejo de los hechos y de las ideas. La única fuerza organizada y determinante desde el punto de vista del poder ha sido el núcleo militar. Fuera de la Constitución de Apatzingán, en todas nuestras otras cartas constitucionales ha obrado constantemente el militarismo. Dentro de la organización militar existe una adhesión personal entre la tropa y los oficiales, entre estos y los jefes, entre los últimos y los generales y al final, estos se ligan con lazos puramente personales con el presidente de la república. Esto da origen al gobierno de caudillaje Desde la independencia a 1857, México no tuvo sino revolución tras revolución, sin que sus hombres se preocuparan de establecer un gobierno estable. Si tal cosa se hubiera logrado, México hubiera ofrecido a nuestros ojos un fenómeno desconocido hasta ahora en el mundo: el de un pueblo que, sin preparación previa, pasa de un golpe a gobernarse por sí mismo mediante instituciones democráticas Si nos remontamos a nuestra historia precolombina, sin duda nos daremos fácilmente cuenta de que antes de la llegada de los españoles, existía un fuerte militarismo mexicana. El militarismo mexicana, se inicia inmediatamente después de que Tenochtitlan derrota a Maxtla y a los tecpanecas. Al tiempo de la conquista por Hernán Cortés, los antiguos mexicanos hacia tiempo que habían dado el paso decisivo que conduce a la alta cultura, por medio del dominio del hombre sobre el hombre, es decir, el establecimiento de una soberanía. Como militarismo se designa la preponderancia de los militares y de la doctrina militar en la vida de una nación, así como su influencia en la política del Estado. El militarismo se instaura cuando las fuerzas armadas, como institución que posee las armas, ejerce influencia, bien mediante sus miembros, bien como institución, en la conducción política de un país. El sindicalismo: Se puede decir que estas personas venden su trabajo y le pagan por él, lo que es su salario; si el trabajador está solo, aislado, entonces está en desventaja al tratar de conseguir trabajo, ya que la persona a quien se lo quiere vender, puede aprovechar esto, ya que hay muchas personas que trabajan en lo mismo, y contrata a la persona que cobre menos.

El trabajador que esta solo se ve obligado a aceptar todo lo que diga el patrón; por lo tanto, si las personas que trabajan en el mismo oficio se unen, logran discutir con el patrón, en un marco de igualdad; así es como surgen los sindicatos, los cuales regulan el precio del trabajo y exigen una retribución justa. Elige a sus directivos y percibe cuotas de sus socios. Cuando declara una huelga, paga a sus miembros mientras no perciben salario, con el dinero recaudado en concepto de cuotas. Ahora bien, si los trabajadores piensan en unirse, los patrones pueden tener la misma idea. Y si se unen y son los únicos productores y vendedores de un artículo en la ciudad, constituirían una especie de monopolio y estarían en condiciones de fijar un precio más alto a sus productos.

A lo largo de la historia de la actividad sindical, se ha defendido los derechos de los trabajadores y la adecuación de las condiciones de trabajo. Pero la sociedad ha ido evolucionando e incorporando cambios (no sólo ha habido avances) a una velocidad vertiginosa. Lamentablemente, los sindicatos no se han hecho eco de esta veloz carrera y sus reivindicaciones no son las más adecuadas al momento histórico que vivimos. En este nuevo orden mundial los sindicatos están llamados a jugar un papel clave, que no puede pasar por las reivindicaciones de igualdad por medio de la indiferencia o de la supresión de características particulares. Origen de los sindicatos. Los primeros tipos de sindicato fueron los gremios que era simplemente una asociación de todas las personas que se dedicaban a determinado comercio o industria. Generalmente estaban establecidos en una misma calle, que recibía el nombre de la especialidad respectiva: calle de los talabarteros, de los curtidores, de los orfebres, de los plateros. Su objetivo era

Defender los intereses del oficio correspondiente, limitar el número de los que podían dedicarse a la actividad respectiva, fijar los salarios de los obreros y establecer las condiciones generales que asegurasen la prosperidad de la profesión. Aparecieron en Europa durante el siglo XI como consecuencia del crecimiento del comercio y de los centros urbanos durante el siglo XI. Los comerciantes tenían que viajar por diversos países, de feria en feria, por lo que, para

Protegerse, los miembros de un mismo centro urbano se asociaban, creando una caravana. Los miembros de esta caravana elegían a un jefe que dictaba normas de obligado cumplimiento. Además de establecer la obligación de defenderse en bloque ante un ataque, las normas obligaban al apoyo mutuo en caso de disputas legales. Con el paso del tiempo se cambia la forma de producción de artesanal a industrial, por lo que la mayoría de la gente se fue a las ciudades industriales, donde sufrieron de explotación por parte de las industrias; es así como surgen los sindicatos modernos. El monto de sus cuotas oscilan entre los mil 900 millones de pesos al año. La mayoría de los trabajadores está adscrita al sindicalismo corporativo o neo corporativo; es decir, la mayoría pertenece a los "sindicatos de protección", organizaciones venales y espurias que simulan. El sindicalismo debe tener dos fines: la orientación de la política económica y, a nivel de empresa, de lugar de trabajo, de cedula sindical, eliminar el poder personal. Los sindicatos tienen peso político en la vida del país y, por consiguiente, la obligación de proponer una orientación de conjunto a la vida económica, social y de integración cultural. E. Sindicalismo es el movimiento y el sistema que

permite la representación de los obreros a través de una institución conocida como sindicato (organización que reúne a los trabajadores para la defensa de sus intereses). El sindicalismo aspira a optimizar la situación de los trabajadores en el mercado laboral. De este modo, sus dirigentes desarrollan negociaciones con las autoridades laborales del gobierno y con las empresas para lograr mejoras en el trabajo (incremento de salarios, reducción de horarios, mayor protección social, etc.).

















